



18.

LA ISLA, UN SITIO POSTCLÁSICO
POR DESAPARECER EN LA COSTA SUR
DE GUATEMALA

André Rivas Larios y Héctor Mejía Amaya

XXXII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
23 AL 27 DE JULIO DE 2018

EDITORES

BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Rivas Larios, André y Héctor Mejía Amaya

2019 La Isla, un sitio Postclásico por desaparecer en la Costa Sur de Guatemala. En *XXXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2018* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 237-245. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

LA ISLA, UN SITIO POSTCLÁSICO POR DESAPARECER EN LA COSTA SUR DE GUATEMALA

*André Rivas Larios
Héctor Mejía Amaya*

PALABRAS CLAVE

Costa Sur, Escuintla, La Isla, Cuncun, Anillo Pacífico Sur, Postclásico.

ABSTRACT

During the years 2014 and 2015 as part of the Project of Archaeological Registration and Rescue of the Expansion Plan of the Electric Energy Transport System PET-01-2009-2021, (Anillo Pacífico Sur), a series of excavations were carried out in different sensitive sectors of archaeological findings due to the passage of the electric transmission line that would connect the main sugar mills of the region. The island is a settlement located on a farm of the same name, initially noted due to an architectural and settlement pattern with features that had not been seen in other sites in the area, so it is decided to conduct research in the sector, I do an uprising to understand the disposition of groups and plazas, likewise excavations of sounding in some of the nearby groups with interesting findings, which resulted in characteristics that define a settlement of great magnitude, due to the constructive effort. There is little research in this type of settlement and it is of vital importance to rescue this information, due to the imminent destruction that harasses these sites, located in areas of intensive planting.

El periodo Postclásico en la Costa Sur de Guatemala ha sido poco explorado a lo largo de los años, algunas evidencias de ocupación Pipil ha sido documentada, principalmente por los trabajos de Fred Bove (Fig.1). A inicios de la década de 1990 Oswaldo Chinchilla reconoce un pequeño asentamiento ubicado en la margen oeste del río Achiguate, en jurisdicción del departamento de Escuintla, al cual llamó La Isla, quizás, por ubicarse en una finca denominada de la misma manera, lugar al cual posteriormente Bove realiza visitas con el fin de investigar el sitio.

El programa de investigación del Proyecto de Registro y Rescate Arqueológico del Plan de Expansión del sistema de Transporte de Energía eléctrica PET-01-2009 (Anillo Pacífico Sur), en 2015 logró expandir su área de reconocimiento hasta la cuenca del río Achiguate, estableciendo amplios recorridos de campo en lo que actualmente es la finca Cuncun y La Isla. Esta acción dio como resultado la identificación de varios grupos y de algunos montículos aislados, sin embargo,

el cultivo de caña de azúcar no permitió reconocer con precisión el asentamiento, por lo que fue necesario esperar hasta la zafra de 2016 para realizar los registros arqueológicos del área, así como la realización de una intensiva excavación arqueológica (Mejía 2016).

Como se mencionó, fue el Dr. F. Bove quien realiza el primer reporte del asentamiento, lo cataloga como un sitio de rango 1, debido a las dimensiones de algunos grupos observados, así como por su posición estratégica con acceso a recursos naturales y una posición privilegiada en cuanto a rutas de comercio (Rivas y Mejía 2016). Es así como se realiza el primer intento de investigación sin éxito, impedido por los permisos requeridos en ese momento (Bove 2011).

A mediados de 2015 se realizan los primeros acercamientos con los propietarios de las fincas para la obtención de los permisos correspondientes, logrando obtenerlos gracias al apoyo del equipo de gestión de derechos de paso, de la empresa. Al inicio de las exploraciones aún existía una fuerte cobertura agrícola, fue así

que como primer paso se buscó establecer la ubicación de algunos grupos de interés para iniciar las excavaciones. Quedando a la espera del corte de la caña, momento en el que fue posible observar de mejor manera los montículos y trazar el plano del asentamiento, lo que nos permitiría entender de mejor manera la disposición espacial del asentamiento (Fig.2).

Durante los recorridos fueron identificados aproximadamente 200 montículos que fueron distribuidos según su posición en el área en 43 grupos, es posible que existan muchas más estructuras con carácter habitacional de dimensiones bajas que son difíciles de identificar debido a la erosión y constata destrucción provocada por la siembra de caña de azúcar (Rivas y Mejía 2016).

El patrón de asentamiento del sitio La Isla está conformado por una serie de plazas y patios, ubicados sobre grandes basamentos que pueden ser cerrados con acceso restringido o abiertos de carácter público, abundan las estructuras con un patrón en “C”, característico de las construcciones postclásicas en el área Maya, las plataformas alargadas y montículos cuadrangulares tanto con presencia de basamento, así como sin él (Fig.3). El método de construcción consintió principalmente en la utilización de piedra de río o canto rodado y como recubrimiento en la mayoría de los casos fue documentada una gruesa capa de barro o arcilla cocida. Fue notable la identificación de núcleos de barro, rellenos y muros completos de piedra lo cual implica un fuerte gasto de recurso humano, además de identificar en algunos sectores bloques tallados de toba los cuales es posible fueran usados para las fachadas y escalones.

Las áreas habitacionales son caracterizadas principalmente por encontrarse en las áreas aledañas al área central del sitio, con montículos de pequeñas dimensiones en patios abiertos, debido al constante trabajo agrícola en el sector es posible que en su mayoría hayan sido desmanteladas, ya que las rocas de canto rodado, principal materia prima para la construcción del sitio, son un obstáculo para la maquinaria que realiza las labores de siembra. De manera constante se observaron cómo grupos de trabajadores cargan a la espalda con costales de piedra de los montículos.

Este trabajo, corresponde a una primera aproximación del sitio, el cual es parte de un trabajo más extenso que daremos a conocer en futuras oportunidades. Los trabajos de excavación fueron conducidos en cuatro áreas, los Grupos 5 y 20 que funcionaron posiblemente como áreas habitacionales mientras que en el área central del sitio se excavaron los Grupos 7 y 38 (Rivas y Mejía 2016).

Grupo 5: Este grupo contiene siete montículos, tiene una conformación poco usual. Su conjunto principal está formado por tres plataformas adosadas en patrón en “C”, que en su parte este tiene anexa otra serie de tres pequeñas plataformas que forman un cuadrángulo con un pequeño patio hundido. De éste se seleccionó el Montículo 1 el cual se encuentra al norte del patio, asociado directamente a los Montículos 2, 3 y 6. A simple vista la construcción estaba conformada por rocas pequeñas de canto rodado adheridas a la superficie del montículo por una argamasa de barro. El hallazgo más interesante se dio aproximadamente a unos 0.50 m de profundidad con una posible ofrenda conformada por cinco núcleos de obsidiana ubicados de manera ordenada en la sección noroeste de la unidad de excavación, con la particularidad que uno de ellos se encontraba agotado mientras que el resto pareciesen estar en la fase inicial de su manufactura (Rivas y Mejía 2016).

Grupo 7: Este grupo pareciese ser de tipo público-administrativo (Fig.4), debido a la poca cantidad de materiales arqueológicos localizados. El conjunto está conformado por siete estructuras que se elevan sobre un amplio basamento que sigue la forma de la disposición de los montículos del patio. El patio principal se forma por tres montículos ubicados en el norte, sur y este, que en conjunto forman un patrón de tipo “C” abierto al oeste. Por las dimensiones y la ubicación del mismo en una de las áreas principales del sitio es posible que fuera habitado por la elite del lugar. El Montículo 2 con 1.5 m de altura tiene 33.10 m en su eje norte sur y 8.8 m en eje este oeste, fue considerado como el principal del conjunto, por lo que se decidió investigarlo. Se llevaron a cabo calas de aproximación arquitectónica, así como pozos de sondeo con lo cual fue posible identificar el patrón constructivo del lugar, los montículos fueron elaborados con capas de piedra, una sobre otra, utilizando una base de barro quemado como argamasa. El núcleo de la estructura se observó recubierto por una capa gruesa de barro quemado sobre una capa de pedrín, las esquinas tuvieron la particularidad de estar compuestas por piedras grandes de canto rodado con la cara aplanaada. Se observó un recinto en la sección norte de la estructura con posibles muros de piedra con una altura aproximada de entre 0.50 m y 0.75 m, es posible que estos tuvieran sobre ellos muros de bajareque evidenciados por fragmentos de barro quemado con improntas de caña (Fig.5), además fueron registrados apisonados de barro quemado. Aunque se identificaron secciones que pudieron pertenecer a elementos precederos no fue posible describir ninguno. Entre los hallazgos rele-

vantes fue posible localizar una vasija de tipo brasero o incensario con decoraciones de espinas de ceiba (Fig.6) observadas de manera constante en las culturas del centro de México durante el Postclásico (Mejía 2016), una vasija similar fue localizado en el Grupo 38.

Grupo 20: Este grupo se encontraba conformado por tres montículos aparentemente de carácter habitacional, las unidades de investigación consistieron principalmente en la limpieza superficial de los montículos para entender la última etapa constructiva, lo cual fue poco productivo ya que la destrucción de siglos de remoción de rocas ha dejado casi irreconocibles los montículos. En algunos sectores fue posible observar conjuntos de rocas con orden aparente por lo que en estos sectores se realizaron excavaciones que descendieron a niveles más profundos con el fin de observar etapas anteriores. En el montículo 2 fue posible observar lo que parecían ser rasgos constructivos delimitando espacios quizás en dos momentos constructivos distintos (Fig.7). Fue posible registrar una piedra de moler como parte del empedrado, además de dos posibles esquinas que quizás delimitaron un cuarto o una banqueta de la construcción. En el montículo de mayores dimensiones del grupo, ubicado en el este del sector, se realizó la limpieza respectiva con el fin de observar rasgos constructivos sin éxito, por lo que se decidió realizar una unidad de sondeo. En ella se logró determinar que fueron utilizadas tres capas de piedra de río, que conformaron el relleno de la estructura con partes intermedias de argamasa de barro, es importante notar que los rellenos debieron de haber tenido un gran esfuerzo de trabajo humano debido a la cantidad de rocas acomodadas para este fin.

Grupo 38: Este grupo se ubica hacia el oeste del sitio, el mismo se encuentra sobre una gran plataforma o basamento, con cuatro montículos todos de planta rectangular cerrando un patio, el montículo 2 posee un adosado en el lado norte de la estructura. Las excavaciones fueron motivadas inicialmente por la presencia de un canal de drenaje que divide las fincas Cuncun y La Isla, esta obra destruyó parcialmente los montículos 1, 3 y 4, siendo este último el más afectado al haber sido atravesado por completo en su eje norte sur, con lo cual fue expuesto parte del relleno constructivo. Entre lo expuesto fue posible observar una serie de fragmentos de bloques de toba que probablemente formaron parte de alguna fachada o escalones del grupo.

- Montículo 1: Las excavaciones en este montículo mostraron la existencia de arquitectura simple, sin embargo, no fue posible determinar rasgos claros

debido a la destrucción de los años. Se localizó en una de las unidades un incensario fragmentando de picos emulando las espinas de una ceiba, típicos de esta región para el Postclásico, una vasija del mismo tipo fue localizada en el grupo No. 7.

- Montículos 3 y 4: Ambos montículos mostraron destrucción parcial con lo cual fue posible identificar parte de su relleno constructivo, gracias a las excavaciones se observó un muro de contención dentro del montículo 3 en su sección sur (Fig.8), el mismo fue construido de una manera muy cuidadosa con rocas de canto rodado acomodadas en hileras notándose el tiempo e inversión de trabajo. Más hacia el norte se observaron rasgos constructivos que incluirían la delimitación de la construcción que ya provenía desde el sur. Fue posible observar una posible banqueta que cerraba la edificación en el lado norte, además de identificar espacios con barro quemado colocado sobre el relleno de piedra a modo de piso o nivelación, que quizás buscaban darle un acabado final a la construcción con fines funcionales o meramente estéticos.

Cronología: El análisis de la cerámica estuvo a cargo de Diana Méndez y Gilberto Cruz (2016) quienes analizaron un total de 3,045 fragmentos de cerámica provenientes de las excavaciones, del total de la muestra, el 70% (cerca de 2000 fragmentos) se encontraba erosionada. A pesar de ello se establecieron tres tipos cerámicos diagnósticos para el periodo Postclásico (entre 1100-1500 DC), siendo los mayoritarios Santa Rita Micáceo y tipos con engobes rojos y cremas. Este fechamiento es consistente con los rasgos urbanísticos y constructivos, por lo cual se estableció que gran parte del sitio fue construido durante éste periodo. A diferencia de los otros sitios de este periodo en la Costa Sur (Chinchilla comunicación personal), en donde se consideraba que los emplazamientos Postclásicos no tenían una larga ocupación, es interesante mencionar que en la Operación 220 la cual pertenece al Montículo 2 del Grupo 7, fueron excavados varios niveles profundos, logrando establecer que el grupo tuvo una significativa ocupación desde el periodo Preclásico Temprano. Se identificaron tipos como Lagarto y Pargo de la Fase Coyolate, así como los tipos Cajón Acanalado, Costeño y Matasano Gris de la Fase Tecojate, como principales marcadores de dicha ocupación.

En menor cantidad se localizaron tipos del Preclásico Medio como Conacaste Ante y Conacaste Negro de la fase Sis, así como los tipos Achiote Liso, Mora Liso y Sacatepéquez Pasta blanca de la Fase Guatalon,

mientras que para el Preclásico Tardío únicamente se identificó el tipo Cristalina Naranja. Para el Clásico Medio y Tardío se identificaron algunos tipos como Congo y Cueros, lo cual da cuenta de una larga ocupación (Fig.9).

Destrucción del sitio: La destrucción del patrimonio cultural de Guatemala, es un tema sensible debido que a pesar de la existencia de una legislación que lo protege, las instituciones del estado no tienen la capacidad de llegar a cada rincón de la república. Aunado a ello la falta de identidad de las personas y la falta de arraigo con los temas patrimoniales, hace que el tema de protección del patrimonio cultural sea una constante historia de destrucción.

En Guatemala no hay ninguna región que no tenga problemas de destrucción del patrimonio cultural, y cada una de ellas afronta diferentes problemáticas, y pareciera que la constante es la ausencia de políticas y acciones que las protejan. En el caso específico de la Costa Sur, el avance agrícola y la tecnificación en los procesos productivos, son la principal causa de la destrucción de los sitios arqueológicos. Esta destrucción dio inicio a mediados de la década de 1950, con el inicio de la gran deforestación provocada por la intrusión del cultivo del algodón, el cual fue sustituido por la ganadería y por último el cultivo de caña de azúcar.

Es así como la investigación y la documentación de éstos sitios se hace importante, ya que a diferencia de los sitios que se localizan dentro de parques nacionales o áreas protegidas, la gran mayoría de los asentamientos prehispánicos de la Costa Sur se encuentran dentro de propiedad privada.

El caso del sitio La Isla afronta el peligro inminente de desaparecer en pocos años, ya que durante los trabajos realizados en el sitio fue posible observar como los montículos eran desmantelados piedra a piedra para el avance de la maquinaria agrícola y la mecanización del terreno, la construcción de infraestructura para los cultivos como canales y caminos que en muchas ocasiones atravesaron o destruyeron por completo estructuras y grupos de tamaño considerable (Grupo 38), el caso de las estructuras bajas es aún peor ya que en su mayoría han desaparecido por completo. Este patrón de destrucción es fácilmente visible en toda región donde se cultivan productos como la caña de azúcar, la palma africana y el banano. Otro efecto sensible es la destrucción provocada por la crianza de ganado, siendo éste un flagelo que ha venido desapareciendo, debido a que

la región costera ha ido cambiando su uso del suelo paulatinamente (Fig.10).

Es necesario un esfuerzo conjunto entre iniciativa privada, instituciones del estado, comunidades y el gremio arqueológico que logre reducir en un futuro cercano la destrucción del patrimonio, creando conciencia en temas de conservación y protección del patrimonio cultural, para que futuras generaciones de guatemaltecos tengan la oportunidad de conocerlo, apreciarlo y continuar con su protección.

REFERENCIAS

- Bove, Frederick
2011 The people whit no name. En *The Sourthen Maya in the Late Preclassic* (editado por M. Love y J. Kaplan). University of Colorado.
- Mejía, Héctor
2016 Excavaciones en las áreas de construcción de torres de transmisión eléctrica en el Anillo Pacifico Sur. En *Proyecto de Registro y Rescate Arqueológico del Plan de Expansión del sistema de Transporte de Energía Eléctrica PET-01-2009, Fase II, en la región de la costa sur y el altiplano del territorio nacional guatemalteco año 2014-2015 (ampliación 2016)*, (editado por H. Mejía) pp. 91-222, Guatemala, Guatemala
- Méndez, Diana y Gilberto Cruz
2016 Discusión de los resultados del análisis cerámico. En *Proyecto de Registro y Rescate Arqueológico del Plan de Expansión del sistema de Transporte de Energía Eléctrica PET-01-2009, Fase II, en la región de la costa sur y el altiplano del territorio nacional guatemalteco año 2014-2015 (ampliación 2016)* (editado por H. Mejía) pp.529-602. Guatemala, Guatemala.
- Rivas, André y Héctor Mejía
2016 Excavaciones en los sitios arqueológicos del Anillo Pacifico Sur. Sitio Arqueológico la Isla. En *Proyecto de Registro y Rescate Arqueológico del Plan de Expansión del sistema de Transporte de Energía Eléctrica PET-01-2009, Fase II, en la región de la costa sur y el altiplano del territorio nacional guatemalteco año 2014-2015 (ampliación 2016)* (editado por H. Mejía) pp.459-506. Guatemala, Guatemala.

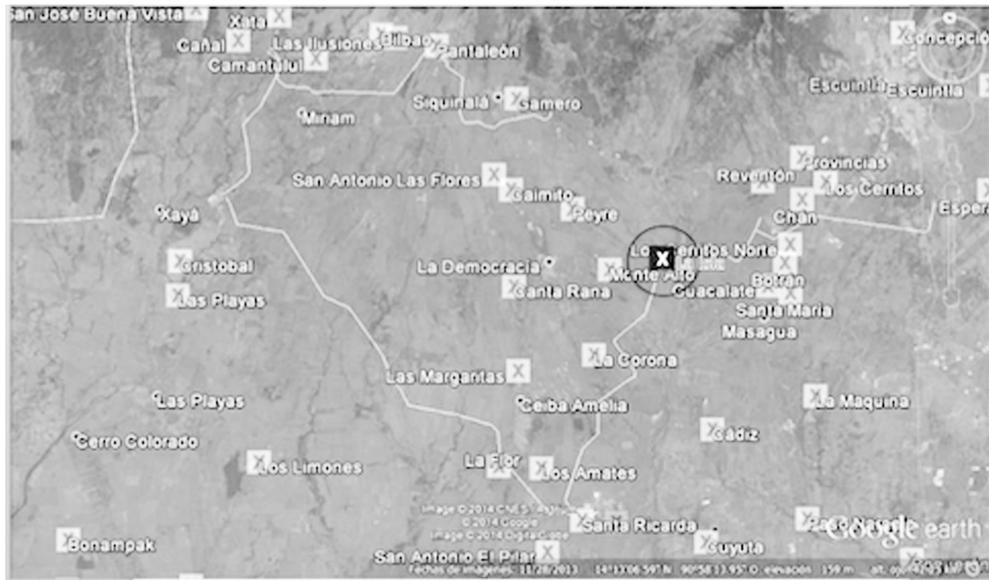


Fig.1. Mapa con la localización de sitios aledaños a la línea de transmisión (Tomado de Mejía 2016).



Fig.2. Mapa del sitio, mostrado ubicación de estructuras (Tomado de Mejía 2016).



Fig.3. Canal mostrando la destrucción de los montículos (Fotografía A. Rivas 2016).



Fig.4. Panorámica Grupo 7, sitio la Isla (Fotografía A. Rivas 2016).



Fig.5. Fragmentos de barro cocido con improntas de caña (Fotografía H. Mejía 2016).



Fig.6. Incensario fragmentado de picos de ceiba (Fotografía H. Mejía 2016).



Fig.7. Empedrado con una piedra de moler como relleno (Fotografía A. Rivas 2016).

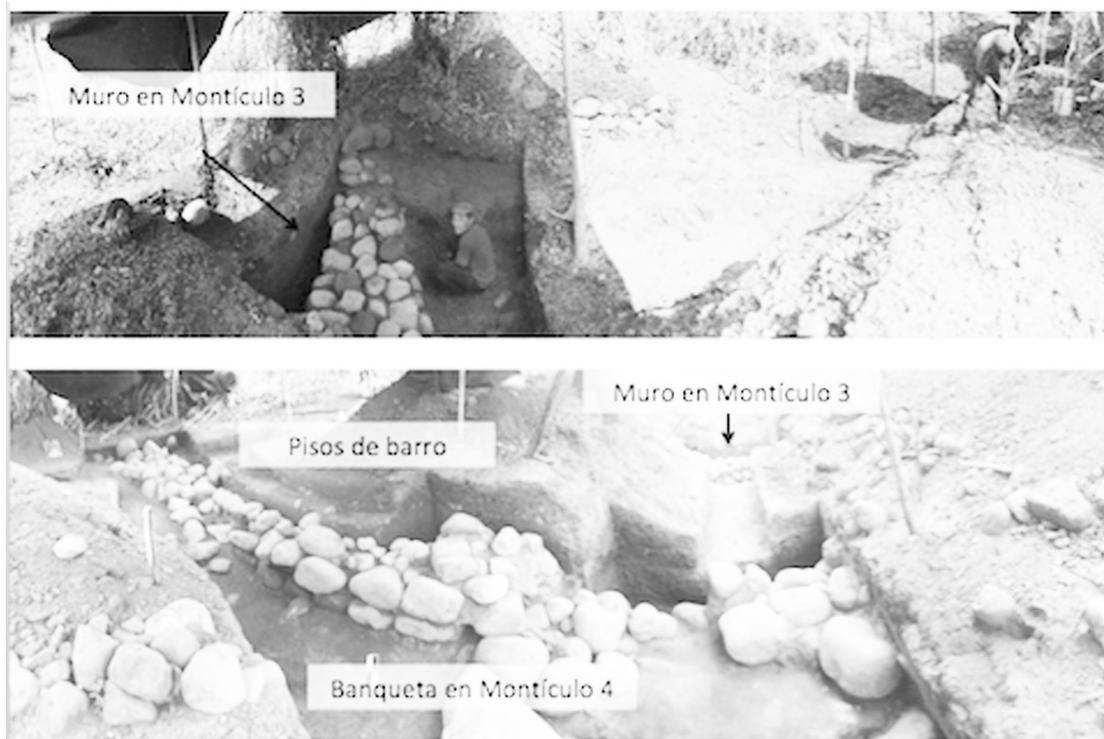


Fig.8. Panorámicas del Grupo 38 mostrando los espacios arquitectónicos (Fotografías A. Rivas 2016).

CRONOLOGIA

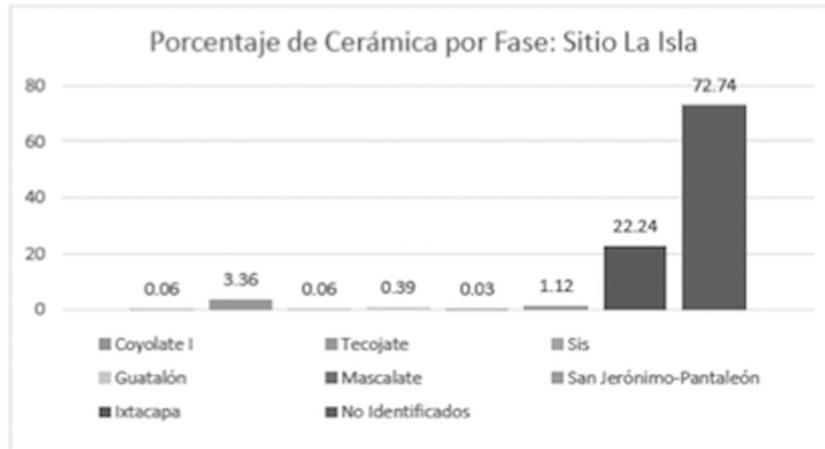


Fig.9. Grafica de estadísticas por fases del Postclásico (Méndez *et al.* 2016)



Fig.10. Destrucción del sitio La Isla (Fotografías H. Mejía 2016).